



Un Herencia Desperdiciada

por Bárbara Buzzard

Érase una vez, incluso en la iglesia, la Verdad pasó a un segundo plano. Era una época de inquietud teológica, en la que algunos decían una cosa y otros otra. Fue una época de gran confusión en la que perdimos el rumbo y las indicaciones. Cada hombre decidió qué o a quién creería y qué o a quién no creería. Era una época en la que “lo que sea” era la regla general, aunque hábilmente disfrazada. Los dirigentes estuvieron ausentes. Como peces que intentan nadar contra la corriente, tragábamos agua y nos agitábamos. Pero la mayoría simplemente esperó a que los líderes les dijeran qué dirección tomar. Rara vez o nunca la gente preguntó cómo pudo haber sucedido esto. Ni siquiera reconocimos nuestra propia condición como la de la iglesia en Laodicea. Lejos de valorar la herencia de apegarnos a las palabras de las Escrituras, negociamos un New Deal. Nos liberamos del compromiso con el pasado, determinando que éramos más inteligentes que la vieja escuela y, sin embargo, fuimos lo suficientemente cautelosos como para no romper todos los vínculos —simplemente tensarlos sin apretarlos y proceder como si todo estuviera bien. Este es el relato de una denominación sorprendida en el acto de suicidio — o siendo tragada por un depredador.

Había una vez que *sabíamos* qué era el Evangelio. Sabíamos que Jesús vino a Galilea predicando el Evangelio del Reino. *Sabíamos* y entendíamos que el Maligno haría todo lo posible para distorsionar, corromper y disminuir ese Evangelio porque *sabía* que creyéndolo [1] seríamos salvos. Y saber esto nos permitió estar alerta, vigilantes y orando para ser librados del engaño. Entendimos la gravedad de un Evangelio incompleto.

El cristianismo dominante tiene un evangelio incompleto que incluye *sólo* la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo. Esas cosas aún no eran conocidas ni comprendidas por los discípulos cuando Jesús las habló, hasta después de su muerte (*Mateo 16:21; Marcos 8:31; Lucas 18:31-34; 24:25-27*). ¡Solo considere que *si* lo que se considera popularmente es el Evangelio (la muerte, sepultura y resurrección de Jesús), entonces ¡los discípulos de Jesús *no conocían el Evangelio!*

Fuimos tentados con esta versión moderna (pero no mejorada) del Evangelio: “El evangelio no es una idea. No es una creencia. No es un verso favorito. El evangelio no vive en tu iglesia, no puede escribirse en un mensaje simple y no es la oración del pecador. El evangelio no es un qué. No es un cómo. El evangelio es un Quién. El evangelio es literalmente la buena noticia de Jesús. Jesús es el evangelio”. [2]

“El evangelio cristiano dice que somos salvos – cambiados para siempre – no por lo que hacemos, y **ni siquiera por lo que Jesús dice** a las personas que conoce, sino por lo que ha hecho por nosotros: su nacimiento, sus sufrimientos... su muerte en la cruz, y su resurrección y ascensión”. [3]

www.restorationfellowship.org • www.onegodtranslation.com • E-mail: anthonybuzzard@mindspring.com

Todas las donaciones a Restoration Fellowship son deducibles de impuestos. Restoration Fellowship, PO Box 1742, Fayetteville, GA 30214

[1] Creer, por supuesto, significa obedecer.

[2] Carl Medearis, “*Speaking of Jesus: The Art of Not-Evangelism*” (Hablar de Jesús: El Arte de No Evangelizar), 2011, pág. 48-49.

[3] Timothy Keller, “*Encounters with Jesus*” (Encuentros con Jesús), 2013, pág. xxi.

Si eso no resuena con usted (y más importante aún, no resuena con las Escrituras), considere esta comprensión del Evangelio: “¿Qué tendremos que decir ante el tribunal del juicio de Dios? Sólo una cosa. Cristo murió en mi lugar. Ese es el evangelio”. [4]

Pero Jesús dijo que es “este **Evangelio del Reino**” el que debe “*ser predicado en todo el mundo*” (Mateo 24:14). Este es el auténtico Evangelio al que debemos adherirnos con tanto celo como quien se ahoga a su salvavidas. Pensé que Pablo dijo: “*No cedimos ni por un momento a ellos, para que la verdad del Evangelio permanezca con vosotros*” (Gálatas 2:5). Esto significaría que tendríamos que mantenernos firmes y no ceder ni un milímetro.

“Así como la Biblia enseña una sola fe y una esperanza, así también reconoce un solo *evangelio* y pronuncia una doble maldición sobre el hombre o el ángel que se atreva a ‘predicar cualquier otro evangelio’”. [5]

La palabra “verdad” ha sufrido un cambio fundamental. Esto se ve muy obstaculizado por la falsa filosofía de que podemos tener nuestra propia verdad. Más bien como el “¿Qué es la verdad?” de Pilato, se ha convertido en un bien incognoscible e inalcanzable. Sólo lo buscaríamos si pensáramos que podemos encontrarlo e identificarlo. Y lo valoraríamos más si tuviéramos que buscarlo. Los buscadores de la verdad son acusados de ser estrechos de miras e incumplidores con las demandas de “tolerancia” de la iglesia y la cultura (una palabra nunca utilizada en las Escrituras). [6] ¿Hablar la verdad en amor? “¿Por qué se abomina hoy en día de ese tipo de discurso y se lo considera ‘sub cristiano’? Porque la noción de verdad como algo que puede definirse ha desaparecido y la estamos reemplazando por una noción floja y sentimental de unidad y compañerismo”. [7]

Hubo un tiempo en que estábamos tan seguros del mensaje del Reino que lo consagramos con el bautismo como lo hicieron en *Hechos 8:12*. El hecho de que el bautismo “sea para la remisión de los pecados demuestra que es esencial, porque debes admitir que no podemos ser salvos sin esa remisión”. [8] Pero luego otros dijeron: “No hay razón para bautizar en agua hoy”.

Hubo un tiempo en que pensábamos que era sumamente urgente transmitir la “fe una vez entregada”. ¿Qué nos ha hecho incapaces de defender nuestras creencias/doctrinas? ¿Hemos adoptado un enfoque relajado y fácil en lugar de sumergirnos en las Escrituras y comprometernos con la Verdad? Esto ha resultado desastroso en términos de: **1)** perder la verdad nosotros mismos y **2)** no poder transmitirla. ¿Qué nos ha hecho incapaces de mantener la fe, de aferrarnos a ella como una herencia preciada? Nuestra incapacidad para distinguir lo verdadero de lo falso nos deja en un estado de peligrosa vulnerabilidad. Para decirlo sin rodeos, hemos sido y estamos siendo engañados.

Por ejemplo, solíamos saber que nuestra esperanza en el Reino era un acontecimiento futuro, anunciado por Jesús cuando regrese como Rey conquistador para administrar justicia y librar al mundo del mal y de los malhechores. Todo lo que implicaba la esperanza del Reino tendría que estar a bordo para que uno reconociera el Reino como aquel del que hablaron Jesús, Daniel y los profetas (*Daniel 2:44; 7:14, 18, 22, 27*). Pensar que eso está sucediendo ahora – la visión amilenial que se ha infiltrado en la iglesia – es, cuando menos, absurdo. Incluso un niño es capaz de ver que el mundo aún no ha sido liberado de la influencia de Satanás y, de hecho, de su gobierno (*2 Corintios 4:4*). Jesús no nos ha fallado en sus predicciones y promesas. No debemos aceptar una situación muy diferente e inferior a la que prometió. No estoy “en mi milenio” [9] porque soy lo suficientemente realista como para objetar que las condiciones que me rodean no son lo que Jesús prometió (¡ni siquiera cerca!). Como dijo un realista: “Si este es el Reino, quiero un reembolso”. Estas trágicas negaciones de lo que enseñaron los padres fundadores son acontecimientos actuales que se desarrollan mientras escribo.

“Siguiente”

[4] Alistair Begg, pastor de la iglesia *Parkside Parkside Church*, de Cleveland, y voz de la radio cristiana *Truth for Life* en más de 1.800 emisoras de radio de EE UU.

[5] Wiley Jones, “*The Gospel of the Kingdom*” (El Evangelio del Reino), 1879, pág. 37.

[6] La palabra “tolerable” aparece en el relato de Sodoma y Gomorra.

[7] Martyn Lloyd-Jones, “*The Basis of Christian Unity*” (La base de la unidad cristiana).

[8] Wiley Jones, “*The Gospel of the Kingdom*” (El Evangelio del Reino), pág. 173

[9] Los creyentes amilenialistas piensan que su “milenio” personal comienza en su conversión/bautismo, que es su primera “resurrección”.

En relación con la eliminación de nuestra esperanza futura (robándonos su anticipación), permítanme aportar un poco de ciencia: ahora se está utilizando una nueva palabra, especialmente en relación con nuestro futuro: “próximo”. Lo siguiente ocurre en el lóbulo frontal del cerebro. Es la anticipación, la expectativa de lo que sucederá a continuación. Se dice que pensamos en el futuro al menos el doce por ciento del tiempo. Nuestros cerebros fueron hechos para la anticipación. Disfrutamos del optimismo del futuro y de las imaginaciones que tenemos sobre los cambios futuros, y reflexionamos sobre la probabilidad de que nuestras imaginaciones se hagan realidad.

Como lo expresó un filósofo: El cerebro humano es una “máquina de anticipación”, y hacer planes futuros es lo más importante que hace. Se dice que el mayor logro del cerebro humano es su capacidad de pensar en el futuro. Los humanos se diferencian de todos los demás animales en que poseen esta capacidad de pensar en el futuro. La alegría de “próximo” es nuestra y sólo nuestra. ¡Me atrevo a decir que estamos hechos para ello! Nuestro mundo gira en torno a lo que viene después. Los profetas tuvieron en cuenta esta idea de la próxima vez incluso antes de que se oyera hablar de ella. Continuamente decían: “Ahora está mal, pero esperen que lleguen los buenos tiempos”. Hay dos actos en el drama bíblico. El primer acto implica pruebas y pruebas, éxito y fracaso, agonía y gemidos. *Sin embargo*, las Escrituras pintan los cuadros más bellos del fin del miedo y las amenazas, de la enfermedad y la muerte. Están por cancelarse. Lo que sigue para nosotros más allá de este “*presente siglo malo*” será paz y armonía, y el gozo de toda la tierra estará “*en reposo*” (Isaías 14:7).

¿Podría un libro describir mejor la “próxima” que el Apocalipsis? Con su énfasis en lo que sucede a continuación y sus muchas y variadas referencias temporales – por ejemplo, “después de eso” varias veces – “luego” docenas de veces: somos llevados de un evento extraordinario a otro, pero sabiendo siempre [10] que habrá una culminación culminante de los acontecimientos. El “previo” a la llegada de Jesús como Rey y toda la fanfarria que lo rodea hará que nuestros eventos reales actuales palidezcan en comparación.

Corrosión del alma

La pregunta principal que se planteó a una audiencia recién graduada fue ésta: ¿Qué clase de personas deberíamos ser? El orador concluye que todo lo demás en tu vida dependerá de tu respuesta a esa pregunta. ¿Qué es lo que se necesita con tanta urgencia y es tan importante que sin ello seremos fracasos morales? **Es amor y hambre de justicia.** “Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia”. [11] Platón ilustró esto en su diálogo con dos estudiantes cuya preocupación no era ser veraz o justo, sino hablar *para parecer veraz* y convencer a los demás de que eran *buscadores de la verdad*. Lo que más les interesaba era aprender el arte de hablar persuasivamente para ser valorados por políticos y abogados. Pero sin la pasión por la verdad y la justicia esto equivaldría a enseñarle a un político a través de la retórica a hacer algo injusto.

En total colisión con esta visión está la de Sócrates (y, más importante aún, la Escritura), quien dijo que es mejor sufrir las malas acciones que cometer el mal uno mismo. [12] Esta es una de las enseñanzas más duraderas de Sócrates, una enseñanza que representa un hito en la conciencia moral de Occidente. El argumento de su posición es simple: seguramente sufrir una injusticia es terrible, pero lo que es peor es la corrosión del alma que se produce cuando uno comete una injusticia. En otras palabras, ser injusto es mucho más dañino para la estructura moral del carácter de una persona que soportar los golpes y flechas de la injusticia.

No podría haber un practicante más ferviente de esta filosofía que el mismo Jesús, quien fue voluntariamente a la cruz y sufrió horribles azotes y palizas en lugar de atacar a sus perseguidores. Su oración para que quienes lo mataron sean perdonados es el más noble y el más alto de todos los estándares humanos posibles. [13] Una de las características de Jesús que le valió la aprobación y la unción de su Padre es que “amaba la justicia y aborrecía la maldad”. [14] Es decir: Jesús amaba y tenía hambre de justicia. Las Escrituras difícilmente podrían enfatizar esta cualidad con mayor énfasis.

[10] Esto ya no es cierto. Nuestra comprensión ha sufrido un cambio radical, ya que hemos perdido la certeza de la Escritura.

[11] *Mateo 5:6*

[12] *Obispo Robert Barron, “Imprimis”, 6, 2023.*

[13] Puesto que está claro que Dios no puede morir, sabemos que Jesús era Su hijo humano.

[14] *Hebreos 1:9a*

La corrosión del alma se ve favorecida y fomentada por el silencio del cristiano cuando debería hablar. También contribuye saber lo que debemos hacer y no hacerlo (la descripción más elemental del pecado, *Santiago 4:17*). Qué superficial es considerar como pecados sólo crímenes tan obvios como el robo, la maldición, la mentira, etc. En cada elección ética que hacemos ocurren dos acciones simultáneas. Uno es el efecto de la elección que hemos hecho, y el segundo *es qué y cómo esa elección moldea nuestro carácter*, su contribución, como la de la lluvia, gota a gota – formando en quiénes nos estamos convirtiendo.

La corrosión del alma ocurre cuando vivimos una mentira. Con las increíbles mentiras que ahora se dicen en nuestra cultura, ¿qué debemos hacer? Yo pensaría que, como mínimo, nos negaríamos a vivir como si la mentira fuera cierta. Eso implicaría una resistencia activa; exigiría una defensa de la Verdad. Trágicamente, muchos de los líderes y personas influyentes de nuestra iglesia no han enseñado estas cosas y no nos las han modelado como necesidades. [15] La resistencia suena como una filosofía anticuada y que no tiene nada que ver con nosotros. En lugar de un respeto escrupuloso por la Verdad, parece haber triunfado el enfoque de “mantenerla en secreto”. Es más bien como el brillante dicho: “Si no lees, ¿qué ventaja tienes sobre los que no saben leer?” Si no usas tu voz, ¿qué ventaja tienes sobre los que no tienen voz? ¿Reconocería Jesús a un cristiano silencioso? “El silencio se convierte en cobardía cuando la ocasión exige decir toda la verdad y actuar en consecuencia”. [16] La voluntad de levantarnos y hablar nos protege de la corrupción.

A medida que el mundo se hunde cada vez más en el caos, también se hunde la iglesia. Todas las iglesias son vulnerables – incluso la mía y la suya. A medida que la iglesia se mantiene al día con las tendencias, *altera* su énfasis y sus doctrinas, *redefine* sus elementos no negociables y cambia su postura en cuestiones de moralidad. En el pasado he considerado la palabra “lo que sea” casi con humor, una palabra de jerga que denota una inclusión total de cualquier comportamiento: todo vale; está todo bien. Pero es verdaderamente aleccionador darse cuenta de que este pensamiento ha encontrado un hogar en el pensamiento de nuestros líderes espirituales. Políticamente podemos conocer esta filosofía como DEI: Diversidad, Equidad e Inclusión. En asuntos relacionados con Dios, es extremadamente peligroso, porque las Escrituras advierten constantemente contra este enfoque y dictan un camino estrecho, *enfatisando que no todo es bueno*. ¿Qué es lo que hace la gente malvada? Por supuesto que calumnian, mienten, engañan, roban, etc., pero también *suprimen la Verdad*. No queremos ni acercarnos a eso. “*Porque la justa ira de Dios se revela desde el cielo contra toda forma de impiedad e injusticia de los hombres que con su maldad suprimen la verdad*” (*Romanos 1:18*).

El Concurso por el Evangelio

Como vemos en Oseas, tenemos dentro de nosotros un espíritu y una tendencia hacia la prostitución (*Oseas 4:12b*). (Vemos esto más claramente en el sentido de que las personas prostituyen sus talentos.) Con respecto a la fe – ésta es una patología de nuestra naturaleza, que se muestra a lo largo de las Escrituras – tendemos a vacilar, a perder la fe, a traicionar lo que era seguro en nuestra vida. fe. Nuestros líderes, por supuesto, tienen la misma tendencia (¿aún más?) a transigir, a desviarse del camino, a abrazar la trampa en lugar de discernirla.

“Se podría contar una gran cantidad de historia interesante con respecto a la gran batalla de la era de la supremacía del evangelio del Reino, contra los evangelios espurios”. [17] El Evangelio del Reino es la estructura misma y el marco de las Escrituras. Esa tela es un hecho; no se puede transformar en algo que no es. Si es así, es una traición a la Verdad, y la Verdad está aquí en crisis. Para ser explícitos, algunos están redefiniendo el Reino como una realidad presente: “¿Cuándo sucederá el Reino? El reino ocurre ahora – mediante la realización de lo que he llamado “signos presentes”: prácticas de curación, exorcismo y proclamación”. [18]

Volver es el único camino hacia adelante. De vuelta a nuestras raíces y al descubrimiento del Evangelio del Reino que tanto hemos tenido el privilegio de conocer y que tantos desconocen. ¿No hemos pasado del descubrimiento al abandono en unas pocas generaciones (aunque no abiertamente)? Definir erróneamente el Evangelio y definir erróneamente el Reino son devastadores para la fe.

[15] Con mi más sincero agradecimiento a esa minoría que ha enseñado y modelado estos rasgos de carácter.

[16] *Mahatma Gandhi*

[17] *W.H. Wilson*

[18] *Nicholas Perrin, “Biblical Theology for Life”* (Teología bíblica para la vida).

“Los creyentes fieles han luchado arduamente para transmitir a sus descendientes el evangelio puro del Reino, sin mezcla de las tradiciones de los hombres. ¿Lo preservarás? ¿O permitirás que los pasatiempos y el liberalismo entren sigilosamente y lo comprometan?” (*W.H. Wilson*, 1981). Esa misma pregunta es hoy crucial para nosotros; está en juego la corrupción de la fe. Hay consecuencias devastadoras por abandonar la verdad. ☞

El Reino Teocrático de nuestro Señor Jesús, el Cristo

por George NH Peters, 1884

George N.H. Peters (1825-1909) fue un ministro luterano estadounidense. La obra de su vida, los tres volúmenes “*The Theocratic Kingdom of Our Lord Jesus, the Christ*” (*El Reino Teocrático de Nuestro Señor Jesús, el Cristo*), fue llamada “el estudio más exhaustivo, minuciosamente anotado y lógicamente organizado de la profecía bíblica que apareció en nuestro país durante el siglo XIX” por el teólogo Wilbur Smith. Está disponible para lectura gratuita en archive.org. A continuación, se muestra un extracto de la Proposición 1 (de 206 “Proposiciones”):

Proposición 1. El reino de Dios es sujeto de vital importancia.

Las Escrituras no pueden comprenderse correctamente sin el debido conocimiento de este reino... Si hay un error aquí, inevitablemente se manifestará, por ejemplo, en exégesis y crítica... Para ilustrar:... Los comentarios y vacilaciones de Lutero respecto del Apocalipsis [se debieron] a una opinión preconcebida del reino, y a que no “comprendía a fondo la doctrina del reino de Dios sobre la tierra”. ...*Van Oosterzee* comenta acertadamente: “La idea del reino de Dios es el hilo dorado que lo atraviesa todo; y de este reino la Biblia es el documento”.

Su importancia puede estimarse considerando los siguientes detalles:

1. El reino es el objeto diseñado por el pacto bajo juramento.
2. Es el gran tema, la carga de la profecía.
3. Es un tema que abarca una mayor proporción de revelación [toda la Biblia] que todos los demás temas combinados; indicando así la estimación en la que Dios lo tiene.
4. Fue el tema principal de la predicación de Juan Bautista, Cristo, los discípulos y apóstoles.
5. Era un tema muy apreciado en la predicación en la Iglesia primitiva.
6. Es el fundamento de una correcta predicación bíblica, porque el Evangelio mismo es “el evangelio del reino”.
7. Para promover su establecimiento Jesús aparece, sufre y muere, y para manifestarlo vendrá otra vez.
8. El mismo Jesucristo debe estar profundamente interesado en ella, ya que es una bendición y un honor distintivos que le ha dado el Padre, y le pertenece como herencia suya.
9. Estamos invitados, como el máspreciado de los privilegios, a heredar este reino.
10. Es el objeto de fe y esperanza constantemente presentado, que debe impulsarnos a la oración, el deber y la vigilancia...

A partir de tales consideraciones, estamos preparados para apreciar la observación atribuida por *Lange* a *Starke*: “El reino de los cielos debe constituir *el punto central* de todo aprendizaje teológico”... *Schmid* lo llama “*La base* de su enseñanza (de Cristo)”. Los testimonios podrían multiplicarse...

Es significativo para el estudiante reflexivo – un cumplimiento de la profecía – que la idea de un reino Divino distintivo relacionado con Cristo y esta tierra, un reino que decididamente ocupa el lugar más destacado en las enseñanzas de Jesús, debe ser hecha... para descender de su primera posición en la Biblia y ocupan, cuando se les alude, una posición *muy subordinada*. En cientos de libros, donde razonablemente debería ser notorio, unas pocas referencias de naturaleza un tanto mística e insatisfactoria, o un breve respaldo a la antigua... visión que se aplica a la Iglesia, descartan todo el tema; mientras que los temas inferiores tienen largos capítulos e incluso volúmenes de su interés. Para la mente reflexiva, hay *algo radicalmente* incorrecto en tal cambio de posición...

El reino merece el primer lugar en la teología bíblica y el primer rango en la teología sistemática... Mientras defendemos así sus pretensiones de posición doctrinal, no despreciamos, como a veces se nos acusa injustamente, la importancia, el valor y la preciosidad excesiva de la persona y muerte de Jesús... Porque sin esto último el reino, tal como se pactó y prometió, no

podría obtenerse... De hecho, como observará el estudiante, nuestra línea de razonamiento procede a exaltar el reino debido a la unión vital que existe entre el rey y el reino – siendo este último, herencia del primero...

El reino abarca tanto, tanto en preparación como en realización real, que, en vista de su extensión, la doctrina excede a todas las demás en magnitud, envolviendo en sí misma casi toda la doctrina. A esto podemos agregar la idea llena de significado: “Está en la naturaleza del caso que la escatología cristiana, cuanto más avanza el curso del tiempo, debe convertirse cada vez menos en un apéndice sin importancia, y cada vez más en un “*locus primarius*” [enfoque primario]. de la doctrina cristiana” (*Lange*).

Tal estudio [del Reino] aliviará a los teólogos de verse llevados al humillante expediente de reconocer virtualmente que los apóstoles estaban equivocados en sus nociones con respecto al reino; que abrazaron “la cáscara judía” [!] ... [Esto] ha llevado a destacados teólogos – guiados por una doctrina preconcebida del reino – a colocar “la conciencia de la Iglesia” (que finalmente obtuvo la verdad que había escapado del alcance de ¡los apóstoles!), tal como se exhibe en la autoridad o teología de la Iglesia, o en las producciones de hombres falibles, por encima de las Escrituras que contienen “la cáscara judía”. La importancia de nuestra doctrina se evidencia en que revierte todo esto, exaltando y reivindicando tanto las Escrituras como el conocimiento correcto de sus escritores inspirados.

Esta doctrina [del Reino]... está admirablemente adaptada para refutar numerosos errores, a partir de los cuales se originan los sistemas religiosos y mediante los cuales se mantienen. Las siguientes proposiciones presentarán muchas de ellas y mostrarán en la práctica cómo son enfrentadas y derrotadas sólo por esta doctrina. ☞

La Impactante Verdad sobre los Santos y Su Destino

“Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran potencia y con mi brazo extendido, y la di a quien fue recto a mis ojos” (Jeremías 27:5, NVI).

Las Escrituras son un libro real – y un libro sobre quién gobernará el mundo. Se ocupa principalmente de la cuestión de quién gobernará el mundo. Actualmente, dice la Biblia, Satanás es “*el dios de esta edad presente*” (2 Corintios 4:4). Juan dijo precisamente eso, cuando observó que “*el mundo entero está bajo el maligno*” (1 Juan 5:19). Pero, como hemos señalado repetidamente, la Biblia tiene un final feliz. El actual control del mundo por parte de Satanás no durará para siempre. Habrá una gran reversión y un reinicio. El poder sobre el mundo va a ser transferido a manos de los santos fieles, la iglesia internacional, compuesta por verdaderos creyentes de todas las naciones (1 Corintios 6:2; Apocalipsis 5:10; 20:1-6).

Abraham, cuyo nombre significa “padre de una multitud de pueblos”, era cristiano incluso antes de la época de Cristo. Esta declaración es memorable y esencial para comprender la historia bíblica. “*la promesa a Abraham y a su descendencia, de que sería heredero del mundo*” (Romanos 4:13). Ésa es la estupenda descripción del trabajo de Abraham, del Mesías y de los santos internacionales, “*el Israel de Dios*” (Gálatas 6:16).

Aquí están los hechos sobre el destino del mundo y de los verdaderos creyentes, incluido por supuesto Jesús el Mesías: Daniel nunca debe ser ignorado ni olvidado. Daniel proporciona la definición esencial del Evangelio que describe el destino cristiano, así como el destino de la sociedad y de todo el sistema mundial.

Estamos hablando del Evangelio del Reino. La predicación de esa Buena Nueva acerca del Reino fue el tema deliberado de lo que Jesús dijo que se le había encargado hacer, y proporciona una excelente definición de la fe cristiana. Lucas 4:43 proporciona la descripción del trabajo de Jesús: “Es necesario que también a las demás ciudades anuncie el evangelio del Reino de Dios: eso es lo que Dios me encargó hacer”. El Diablo entiende esto mejor que muchos de los que asisten a la iglesia. Lucas relata la sorprendente visión de Jesús cuando dijo: “*Los de junto al camino son los que oyen, pero luego viene el diablo y quita la palabra de sus corazones, para que no crean y sean salvos*” (Lucas 8:12; Mateo 13:19).

La Biblia está repleta de enormes verdades sobre el destino del mundo y su destino. En el Salmo 2 está la promesa de Dios al Mesías. “*Pídeme, y te daré por heredad las naciones, y por posesión tuya los confines de la tierra*” (2:8). Jesús comparte ese destino con sus verdaderos seguidores: “*Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones*” (Apocalipsis 2:26). Esa promesa se repite en el versículo clave de Apocalipsis 5:10, donde los santos han sido “*Tú los has constituido en un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra*”. Este hecho se repite en Apocalipsis 20:6, donde se promueve el mismo clímax: “*Reinarán con el Mesías*”. Esa visión culminante se repite nuevamente en Apocalipsis 22:5: “*y reinarán por los siglos de los siglos*”.

Juan, en Apocalipsis, al repasar la promesa del Nuevo Pacto y comentar las Escrituras y la visión del Antiguo Pacto, simplemente está repitiendo la misma verdad estupenda, concedida con anterioridad a Daniel en su notable visión del futuro en *Daniel 7:27*: “Y la realeza, el dominio y la grandeza de los reinos debajo de todo el cielo serán dados al pueblo de los santos del Altísimo. Su reino será un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán”. Esto es precisamente lo que afirma el original arameo. Un punto especial sobre la verdad de *Daniel 7:27* se encuentra en el “*International Critical Commentary on Daniel*” (Comentario Crítico Internacional sobre Daniel):

“En el *versículo 27* los pronombres del arameo en las frases traducidas arriba de ‘su reino’ y ‘obedecerles’ son singulares, ‘sus’, ‘ello’ sin duda se refiere al pueblo a quien en el *versículo 18* se le da la ‘soberanía’. Desde el contexto, la referencia a ‘el Altísimo’ como el antecedente más cercano es falaz, pero es aceptada por TH, AV y RV... La [verdadera] interpretación bíblica es del reinado [Reino] de los santos... El antecedente debe ser , compárese con el *versículo 22*, los santos de Dios, los verdaderos creyentes. La LXX enfatiza el dominio [Reino] de los santos. Así también en *Sabiduría 3:8* ‘los justos juzgarán a las naciones y gobernarán a los pueblos’. Y *Mateo 19:28*, ‘cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros (Apóstoles) también os sentaréis en tronos administrando a los doce tribus de Israel’.”

El mismo punto se hace en *1 Corintios 6:2*: “¿O no sabéis [¡Pablo se sorprende por su ignorancia!] que los santos han de juzgar al mundo?” *Moffat* capta bien el sentido del griego cuando traduce *1 Corintios 6:2*: “¿No sabéis que los santos van a gobernar el mundo? Y si el mundo va a quedar bajo tu jurisdicción...”

La descripción bíblica del trabajo y el destino de los cristianos fundada en *Éxodo 19:6*, aplicada a la Iglesia en *1 Pedro 2:9*, nunca es en la Biblia un lugar en el “cielo”, sino invariablemente una posición de autoridad y gobierno en la tierra. Estas promesas bíblicas parecen estar ocultas para el público que asiste a la iglesia, pero son trascendentales y reflejan exactamente el texto que citamos anteriormente de *Jeremías 27:5*.

“Llegará el tiempo cuando los santos poseerán el Reino” (*Daniel 7:22*). Este será el cumplimiento de la gran promesa hecha a Abraham en Génesis. Es el núcleo de toda la historia bíblica y de la salvación. Es el corazón del evangelio cristiano, además, por supuesto, de la muerte expiatoria de Jesús y su resurrección.

Por favor, haga todo lo que pueda para corregir un Evangelio sustituto muy falso que *hace que el cielo* sea el objetivo final para los cristianos. Y por favor haga todo lo que pueda para corregir la atroz falsedad que se desprende de *Apocalipsis 20:1-6*. Ese pasaje es el clímax del evangelio cristiano. Describe la futura resurrección de la muerte a la vida de los verdaderos creyentes. Promete la completa expulsión y encarcelamiento del Diablo. Termina con su actual actividad engañosa (ver *Apocalipsis 12:9; 20:2, 3*). ¡Cuán glorioso será ese Reino Milenial! ☸

Si Dios se propusiera destruir este mundo

“Imaginemos que para complacer a todos nuestros amigos pos mileniales o amileniales, o aquellos de cualquier tipo que hayan ignorado en gran medida las porciones proféticas de la Biblia, el Señor debería prepararse para quemar y destruir por completo este planeta o la Tierra. Supongamos que, como muchos dicen, las profecías son altamente figurativas de todos modos y que estudiarlas, enseñarlas o predicarlas es en gran medida especulación, y por eso el Señor se prepara para encender la cerilla o decir la palabra que destruirá por completo todo este planeta. ¡Qué multitud se reúne, imaginemos, para contemplar ese gran acontecimiento! ¡Pero espera! Veo a un anciano que camina como un rey y que se adelanta para interrumpir la ceremonia. Su rostro tiene una expresión de autoridad y su voz es audaz cuando clama: 'Espera, Señor; ¡No puedes destruir mi propiedad!

“Me imagino que el Señor podría decir: 'Este hombre es amigo mío; escuchemos lo que tiene que decir. Habla, amigo, díselo a la gente. ¿Cómo te llamas? ¿A qué posesión te refieres? ¿Qué título tienes sobre la propiedad?

“¡‘Mi nombre’, dice el venerable patriarca, ‘es Abraham! Desde Ur de los caldeos vine por orden tuya. A Canaán vine y a la tierra que me diste, enseñándome por la fe a saber que después la heredaría. A Isaac y a Jacob les hiciste las mismas promesas, y todos nuestros días, aunque ricos en oro y plata, ganado y sirvientes, vivimos como extranjeros y peregrinos en tiendas, esperando pacientemente hasta heredar y poseer para siempre nuestra propia tierra. Este rollo que tengo en mi mano oh, Señor Dios, es un título escrito para la tierra de Canaán, llamado por su nombre y firmado por ti mismo. Es un título de garantía que nos garantiza a mí y a mis hijos fieles después de mí – los hijos de la promesa – la posesión de la tierra para siempre.

“Puedes quemar, si quieres, la mala hierba, los espinos y los cardos. Destruye, si quieres, todos los gérmenes de enfermedades y plagas de insectos que han aumentado la maldición sobre la tierra debido al pecado del hombre a lo largo de los siglos. Oh, Señor, puedes sacudir y quemar las ciudades, porque busco otra ciudad que tenga cimientos, cuyo constructor y hacedor sea Dios. Los elementos podrán derretirse con el calor ferviente, pero la tierra es mía; a mí me lo diste con la promesa de que lo heredaría con mi simiente. ¿No hará lo correcto el Juez de toda la tierra?”

“Si Dios quisiera agrandar a los ignorantes y a los burladores acerca de sus profecías, ¿cómo se enfrentaría a Abraham? La escritura que tiene Abraham es la Biblia”. (*Romanos 4:13; Gálatas 3:29*)

John R. Rice, “The Coming Kingdom of Christ” (El reino venidero de Cristo), 1945, págs. 28-29

El Encarcelamiento de Satanás

Apocalipsis 20:3: “Lo arrojó [El Ángel] al abismo [a Satanás] y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los mil años”.

“El objetivo particular de esta atadura y encarcelamiento de Satanás no es tanto su debido castigo, sino la restricción temporal y la prevención de sus engaños a los hombres. Se dice específicamente que "no desviará más a las naciones hasta que se cumplan los mil años".

El engaño ruinoso es el oficio del Diablo, y todos los falsos y engañadores son sus aprendices e hijos. La verdad siempre está en su contra; por tanto, la falsedad es su recurso e instrumento particular. Pero la mentira desnuda sólo es repulsiva. Lo que sabemos que es una mentira no puede merecer nuestro respeto. “En vano se tiende la red a la vista de cualquier pájaro”. Hay en el entramado mismo del alma una imposibilidad de sentir hacia la falsedad conocida lo mismo que si fuera la verdad. La estructura de nuestro ser se rebela contra ello. La mentira sólo puede ganar credibilidad y aceptación si se disfraza de tal manera que parezca la verdad. La falsedad no puede tener poder sobre nosotros hasta que seamos inducidos a creer y concluir que es la verdad. Y este engañar a los hombres, lograr que acepten y sigan mentiras y falsas esperanzas, bajo la persuasión de que están siguiendo la verdad, es la gran obra y negocio de Satanás en todas las épocas. De este trabajo y negocio nunca descansa mientras tenga libertad de actuar. En este trabajo y negocio se ha comprometido desde el principio. Y en este trabajo y negocio está ocupado ahora; porque su aprisionamiento y encarcelamiento no ocurren hasta después de ‘la batalla del gran Día de Dios Todopoderoso’, y esa batalla aún no ha llegado”.

Joseph Seiss, “The Apocalypse: A Series of Special Lectures on the Revelation of Jesus Christ” (El Apocalipsis: Serie de conferencias sobre el Apocalipsis de Jesucristo), 1882

Comentarios

- “Gracias por la edición de diciembre. Agradecí el artículo de *Ken LaPrade*, ya que también soy seguidor del ministerio The Way International desde principios de los años 70. No entendí completamente el engaño hasta que encontré Focus on the Kingdom. ¡Soy bendecido y agradecido por el conocimiento de la Verdad! También me conmueven mucho los artículos de Barbara Buzzard y su compromiso con la vida de los no nacidos”. – New Hampshire

- “Gracias nuevamente por la revista mensual ya que estaba ansioso y esperando recibirla. Cada edición me ha iluminado para difundir el monoteísmo y la creencia unitaria, ya que la mayoría sabe que Dios es Uno y que Él es el Creador. También sobre el mensaje del Evangelio del Reino que predicó el Mesías. Está muy claro al comienzo del Sermón de la Montaña que Jesús sabía mucho sobre el Reino de Dios y que era un verdadero Mensajero y el Más Grande Profeta”. – New Jersey

• “Como estoy seguro de que lo has sido en la vida de muchos otros, has sido el mayor catalizador e inspiración en la vida mitológica. Gracias por su extraordinaria bondad, por su incomparable excelencia en la dedicación a la verdad y por compartirla con los demás de manera tan refrescante y vívida, y por su valentía en medio de una oposición abrumadora mientras permanecían fieles al Mesías”. – Virginia

• “¡He leído parte del libro de Greg Deuble titulado ¡Nunca me dijeron esto en la iglesia! Este libro me parece un libro muy interesante y completamente ajustado a la verdad de las Escrituras”. – Chile

• “Su libro con C. Hunting “*The Doctrine of the Trinity: Christianity’s Self-Inflicted Wound*” (La Doctrina de la Trinidad: La herida autoinfligida del cristianismo) ciertamente eliminó el 'cristianismo cómodo' de mi vida hace unos 14 años. Desechar la Trinidad fue la gota que colmó el vaso para mis amigos de la iglesia. Leí el libro de mala gana con el objetivo de silenciar a la única persona no trinitaria que conocía (excepto esos "testigos de Jehová herejes"). Cuando lo terminé, ¡estaba comiendo pastel de humildad! Gracias... fue un cambio de vida positivo”. – Facebook

Siete cosas que “preexistieron”

“Existe toda la diferencia del mundo entre una personificación preexistente y, una persona preexistente. La sabiduría, por ejemplo, nunca fue esto último [una persona]... En dos lugares del Talmud babilónico se nos dice que existieron siete cosas antes de la Creación, y en cada caso se proporciona un texto de prueba bíblico [ver más abajo]... Si nos dirigimos a *Bereshith Rabbah*... se nos dice que, de todas las cosas que precedieron a la Creación, sólo la Torá y el trono de gloria fueron realmente creados, mientras que el resto simplemente fue **decidido por Dios**... De ello se deduce que se podría decir que todas las cosas preexistentes existen, de un modo u otro, **dentro del propósito de Dios. Ni el Cuarto Evangelio ni Hebreos hablan jamás del logos eterno o de la Sabiduría en términos que nos obliguen a considerarla como una persona**”.

1. La Torá (*Proverbios 8:22*)
2. Arrepentimiento (*Salmos 90:2, 3*)
3. Paraíso (*Génesis 2:8*)
4. Gehena (*Isaías 30:33*)
5. El trono de gloria (*Salmo 93:2*)
6. El templo (*Jeremías 17:22*)
7. El nombre del Mesías (*Salmo 72:17*)

GB Caird, “*New Testament Theology*” (Teología del Nuevo Testamento), págs. 340-343

Traducción (Translation):

Fernando Coutinho Sánchez
Machalí, Chile

(ferjosousan@gmail.com)